



MINISTERIO DE GANADERÍA
AGRICULTURA Y PESCA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

DIRECCIÓN GENERAL DE LA GRANJA
(DIGEGR)



COMISION ADMINISTRADORA
DEL MERCADO MODELO

OBSERVATORIO GRANJERO

PAPA

Situación y perspectivas



NOVIEMBRE 2012

Informe de Papa 30 de Noviembre de 2012

Resumen

Se espera para los próximos meses un escenario de reducidos niveles de oferta de papa nacional dada la menor superficie sembrada en el presente ciclo de primavera. Durante los próximos meses, es probable que los precios se sitúen por encima de los años anteriores en dicho período.

Introducción

El presente informe ha sido realizado en el marco del Observatorio Granjero y su intención es aportar información coyuntural y contribuir en la interpretación de los datos obtenidos por la Encuesta de papa realizada recientemente por la DIEA del MGAP.

El mismo se ha centrado en el pronóstico de la probable oferta de papa en el corto y mediano plazo y en cómo esto podría incidir en los precios mayoristas de este producto.

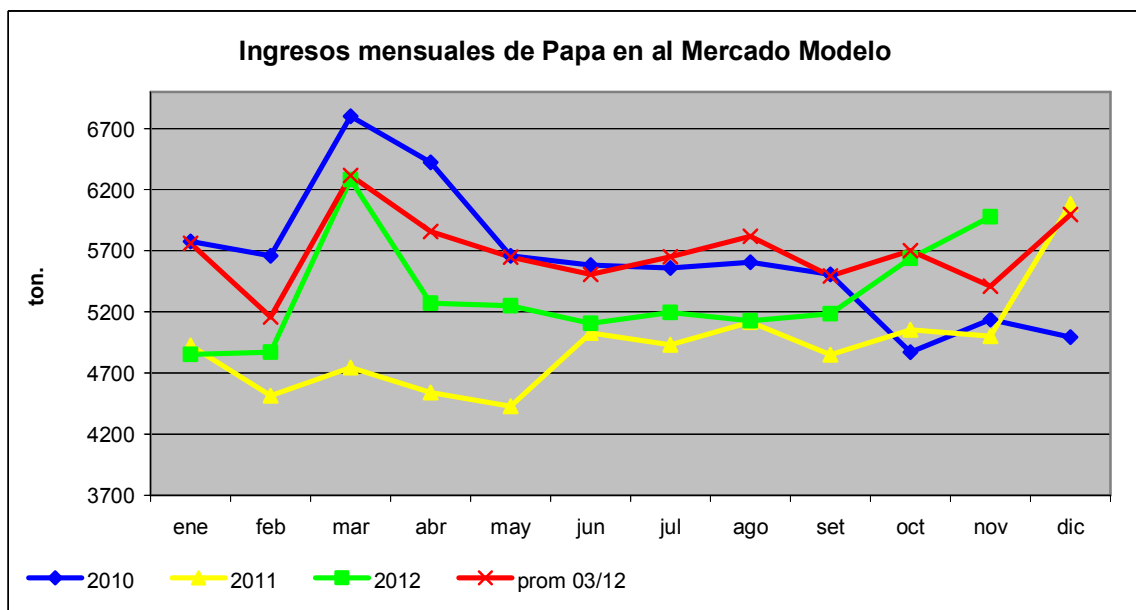
Generalidades

El abastecimiento de papa en el mercado local se explica de la siguiente forma: La papa del ciclo de *cultivo de otoño* (siembras desde el 15 de diciembre hasta principios de marzo¹), abastece la plaza local entre los meses de mayo y noviembre. Estos ciclos finalizan entre mayo y junio pero son cosechados durante todo el período de oferta mencionado (conservación en suelo) o cosechados y conservados a galpón (en condiciones no controladas) o en cámaras de frío (a bajas temperaturas). Dependiendo de la forma de conservación, varía el período que el producto mantiene las características de calidad presentando generalmente las mejores condiciones aquellas conservadas en cámara de frío y las más pobres cuando se conserva en la tierra.

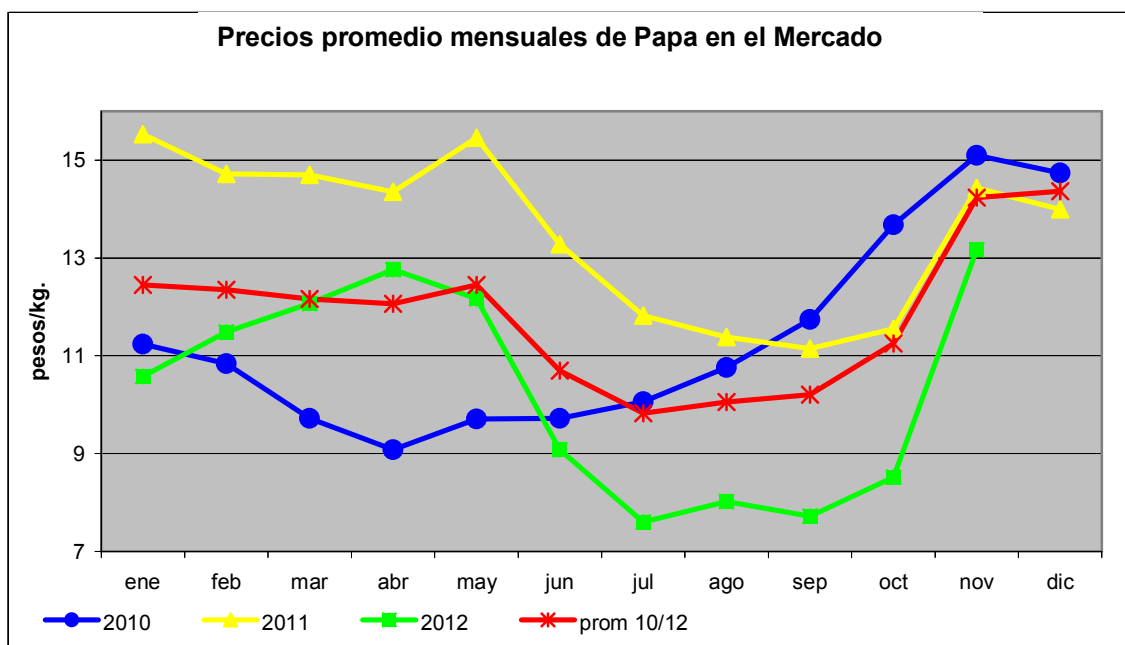
Las papas del *ciclo de primavera-verano* (siembras desde agosto hasta el 15 de diciembre¹) extienden su período de cosecha desde la segunda quincena de noviembre en adelante, empleando en general los mismos métodos de conservación mencionados para la papa de *ciclo de otoño*. Aunque los ciclos de cultivo de *primavera-verano*, presentan en general peores comportamientos, dadas las condiciones imperantes en el verano (altas temperaturas, stress hídrico, etc.). Si bien en estos últimos años esta situación ha sido mitigada por la generalización en el empleo de riego.

La evolución de la oferta de papa a lo largo del año, va a estar condicionada por los aspectos mencionados en los párrafos anteriores. Empleando los ingresos al Mercado Modelo como indicador de la evolución de la oferta en el año, podemos observar que si bien existe oferta durante todo el año (superior a las 5.500 toneladas por mes en promedio) se evidencian meses con comportamientos de ingresos por encima y por debajo del promedio.

¹ Período de referencia definido a los efectos de estudio estadístico por la DIEA del MGAP.



Los precios en el caso de papa, a diferencia de otros productos hortifrutícolas, no muestran una relación inversamente proporcional a la oferta, si no que varían en forma mucho más asociada con la producción o el “stock” existente.



Por ello podemos ver que a pesar de verificarse los mayores ingresos en ciertos meses, esto no necesariamente determina baja en los precios. Por el contrario en el invierno, se verifican ingresos estables e inferiores a los del otoño sin que esto determine incrementos en los valores de referencia e incluso la tendencia histórica para el período comprendido entre mayo y junio es claramente a la baja. Otro factor de relevancia en el comportamiento de precios e ingresos de papa al Mercado Modelo, es que cuando los precios son relativamente altos, se incrementa el porcentaje de la producción que pasa por el Mercado Modelo, mientras que si los precios son bajos, se multiplican y crecen los canales comerciales alternativos al Mercado.

La papa es tal vez como ninguna otra fruta u hortaliza, un producto en que el conocimiento de la cosecha futura determina los precios en forma

independiente de la oferta actual. Sin duda esto es en parte explicado por el proceso de concentración que ha sufrido el sector y que hace que hoy el grueso de la producción se sustente en menos de 100 productores.

El Consumo de papa en fresco, estimado por el INE 2006, es de 8.800 toneladas por mes para nuestro país. En los últimos años se ha verificado una tendencia descendente en el consumo en fresco, que podría estar explicada por un proceso de incremento en la compra de papas procesadas importadas, por parte de la población, las instituciones y los emprendimientos gastronómicos (fundamentalmente papas prefritas y puré deshidratado). Esta sustitución se acentúa más en los meses de verano, debido en parte a los precios altos del producto fresco, así como al incremento del consumo asociado al ingreso de turistas en forma masiva.

Han favorecido este proceso de sustitución los vaivenes de precios que se han registrado desde el 2006 en la papa en fresco a nivel nacional, observándose fuerte subas en sus valores de referencia, que hicieron muy competitivas la opción de las papas procesadas (en su mayoría importadas). Por otro lado, una parte del sector papero ha desarrollado un claro comportamiento empresarial, diversificando sus rubros de producción. Estos productores, especialmente los de escala mayor, han incorporado a la producción de papa, la cría y engorde de ganado y otros rubros agrícolas, fundamentalmente soja; optando por alguno de estos, según como se comporte el mercado en detrimento de la superficie de papa.

Situación actual y perspectivas

En función de los resultados de la encuesta de papa publicada por la DIEA-MGAP, el 20 de noviembre, se pueden establecer algunas puntualizaciones de coyuntura sobre la situación de la oferta de papa para el período actual y el escenario de corto y mediano plazo.

La producción de papa de la zafra de otoño pasada, 67.000 t, fue superior al promedio de los últimos años, 63.000 t, siendo la mayor desde el 2006, en que se situó en 83.000 t.

La comercialización de las papas de otoño se ha extendido desde mayo hasta la fecha actual, restando todavía algunas partidas de papa vieja por venderse. Según los datos de la encuesta, a comienzos de noviembre, restaban por venderse 16.900 t. Aunque de estas, se estima que unas 5.073 t aún no habían sido cosechadas y se puede suponer para éstas, importantes pérdidas y mermas en la calidad dado el prolongado período de conservación en suelo y las importantes precipitaciones registradas.

Por lo expuesto, es poco probable que las papas de otoño que quedan para consumo fresco lleguen a cubrir más de un mes de consumo, de manera que podemos prever que a mediados de diciembre se llegaría con muy pocas partidas de papa de otoño con calidad comercial aceptable.

En cuanto a la papa de ciclo de primavera-verano de la zafra que está comenzando a ser cosechada en estos días: como se observa en el siguiente cuadro, la intención de siembra declarada es de 1.370 hectáreas, 32% por debajo del año anterior, de las cuales se llegaron a plantar poco menos de 890

ha (un 65% de la intención). A su vez se declara que restan por sembrarse 480 ha, para las cuales se estiman escasas posibilidades de concreción.

Intención de siembra Primavera-verano 2012/13

Intención de siembra (superficie)				
Total (ha)	Sembrada a la fecha de la encuesta		A sembrar	
	ha	%	ha	%
1.370	889	65	481	35

Fuente: Encuesta de Papa "Primavera 2012" DIEA - MGAP

Producción, Superficie y Rendimiento zafras primavera-verano

Zafra	Superf (ha)		Prod. (t)	Rend. (t/ha)
2007 - 2008	2.826		40.771	14,4
2008 - 2009	2.950		39.704	13,5
2009 - 2010	2.505		51.181	20,4
2010 - 2011	2.089		33.148	15,9
2011 - 2012	2.019		41.864	20,7
2012 - 2013	1.370	Intención de siembra	23.263	17
	889	Sembrada: 65% al 3/11/12	15.095	

Producción estimada

Fuente: Observatorio Granjero en base a DIEA

En cuanto a la producción estimada para la presente zafra de primavera-verano, suponiendo un escenario de máxima en que se sembraran las 1.370 ha, con un rendimiento alto de 19 t/ha (promedio de las últimas tres zafras), se lograría una producción de 26.000 t.

Un escenario más realista, suponiendo que se siembren 1.100 ha, con un rendimiento promedio similar al de los últimos 5 años (17 t/ha) nos da como resultado una producción de 18.700 toneladas.

El promedio de producción de las zafras de primavera 2007–2012 ha sido de 41.300 t, lo que evidencia claramente que aún en *el escenario de máxima, este año tendremos niveles potenciales de oferta de producto nacional un 37 % inferior al promedio histórico*. Mientras que en el caso de rendimientos promedio (los cuales aparecen como los más probables dadas las condiciones meteorológicas que se han verificado en los últimos meses) y 1.100 ha sembradas, **la producción se situaría por debajo de la mitad del histórico**.

En este último caso, en relación al consumo, estamos hablando de **dos meses de abastecimiento para el mercado fresco**, sin considerar las pérdidas de poscosecha propias del verano.

Todo esto permite anticipar un faltante de oferta de producto para abastecer el consumo del mercado fresco entre 2 y 2,5 meses (marzo, abril y parte de mayo) lo que se puede estimar en un faltante de entre 15.000 y 20.000 t de papa.

Tampoco es correcto suponer que las papas de ciclo de primavera-verano se comercializarán en estos dos meses próximos, manteniendo el abastecimiento normal para luego dejar en cero la oferta, si no que irán siendo comercializadas durante los próximos 5 meses, racionando la venta. Con la consecuente suba

en los precios que ya ha comenzado a verificarse en los últimos días del mes de noviembre.

Otro elemento a tener en cuenta es que estos escenarios de precios altos previstos, probablemente incrementen el ingreso al país en forma irregular de papa desde los países vecinos, si bien el producto en la región muestra precios relativamente altos.

Precios de referencia, de papa fresca con calidad superior en la región, al 30 de noviembre:

Papa Blanca Brasil	14,0 \$U/kg
Papa Rosada Brasil	17,0 \$U/kg
Papa Blanca Argentina	14,0 \$U/kg

Por último, una de las consecuencias más preocupantes de esta situación es el encarecimiento de la canasta de consumo de la población, con el perjuicio directo y real sobre el poder adquisitivo, especialmente en los sectores de menores ingresos. Por otro lado, la papa es la más consumida dentro de las frutas y hortalizas (más del 25% de la canasta) y por ello la incidencia de su precio en el IPC, es de una relevancia mayor.